

Carta a Krúpskaya. [¿Se trata pues de “follón”?]

**León Trotsky
17 de mayo de 1927**

(Versión al castellano desde “León Trotsky: lettre à Kroupskaia”, en *Cahiers du mouvement ouvrier*, número 28, noviembre de 2005, páginas 55-59, también para las notas y la presentación)

Nadia Krúpskaya, la viuda de Lenin, había pertenecido a la Nueva Oposición formada por Zinóviev y Kámenev en el otoño de 1925, después a la Oposición Unificada, constituida entre estas dos últimas y la Oposición de Izquierda en abril de 1926. Abandonó la Oposición Unificada en octubre de 1926. En ese momento, sin embargo, la divergencia entre la Oposición y la mayoría de Stalin-Bujarin se expresa de forma particularmente brutal en el fondo. Durante la XV Conferencia Nacional del 26 de octubre al 1 de noviembre de 1926, Trotsky afirma: *“Es justo decir que construimos el socialismo, y es indiscutible que lo construimos mano a mano con el proletariado mundial.”* La gran mayoría de la sala responde a estas palabras con un estallido de risa. Un poco encendido por la ira Trotsky retoma la palabra: *“Creo incorrecto reír en una conferencia del Partido Comunista sobre la construcción del comunismo mano a mano con el proletariado mundial.”* La sala estalla otra vez en risas. Uno de los presentes le grita a Trotsky: *“¡Basta de demagogia!”* Otro: *“¡No nos seducirás con eso!”* Trotsky añade: *“Jamás construiremos el socialismo a paso de tortuga [eslogan de Bujarin] pues el mercado mundial nos controlará cada vez más”.*

Un tercero, incapaz de explicar cómo la URSS puede escapar al mercado mundial, le grita a Trotsky: *“¡Tienes miedo!”*¹ Estos aparátchik estallan en risa porque, en 1926, la revolución más allá de sus fronteras les parece un sueño superado y vacío y que ellos pueden construir su “socialismo” en su país, al margen de los vientos de la revolución... y de la contrarrevolución internacional. Este escepticismo devendrá en el futuro hostilidad. Organizada. Tras un armisticio acordado en octubre de 1926, la Oposición Unificada retoma su combate en abril de 1927, después del aplastamiento de la huelga general de Shanghái por Chiang Kai-shek, al que Stalin había nombrado miembro de honor del presidium de la Internacional Comunista.

El 9 de mayo de 1927, Zinóviev, durante una reunión transmitida por radio para el decimoquinto aniversario de la fundación de *Pravda*, critica la política de la dirección en China. El Comité Central del 12 de mayo declara esa intervención como inaudita, inaceptable e intolerable. Zinóviev le envía el estenograma a Krúpskaya que le responde el 15 de mayo. Krúpskaya califica la actividad de la Oposición de “bouza”, es decir de “barullo” o “follón” y la condena. El 20 de mayo, en *Pravda*, recuerda su ruptura con la Oposición del otoño anterior en

¹ *XV Konferentsii VKP(b)*, Moscú 1927, páginas 529-530-

nombre de la unidad y estigmatiza la actividad de ésta como fraccional y nociva. Trotsky, indignado por la palabra “follón” la interpela en esta carta, inédita, que publicamos.

17 de mayo de 1927

Querida Nadia Konstantinova. Le escribo con una pequeña máquina de escribir para no obligarla a descifrar mi escritura, que no ha mejorado con los años.

He leído su carta. Aunque esté dirigida personalmente a Grigorio Zinóviev el asunto no es en absoluto personal, por ello me permito darle mi opinión.

Lo que más me ha sorprendido es la palabra “follón”. Esta palabra la ha utilizado Kosior, durante el último pleno, a propósito de nuestras intervenciones sobre el aplastamiento de los obreros chinos y de nuestras capitulaciones ante el menchevismo inglés. ¿Quién tiene razón en estos asuntos: nosotros o Stalin? ¿O existe una tercera posición? ¿Se puede hablar de “follón” sin dar una respuesta leninista a esta cuestión fundamental? Montar “follón” significa reñir a propósito de futilidades o completamente sin razón. El aplastamiento de los obreros chinos por nuestro “aliado” Chiang Kai-shek (al que alimentamos, vestimos, calzamos y al que le hacemos publicidad ordenando a los comunistas chinos someterse a él), este aplastamiento, ¿es una bagatela, una nadería de la que hay que pasar? ¿Y el hecho que hayamos declarado, ante el mundo entero, que estamos de acuerdo con los mencheviques ingleses completamente corrompidos² en medio del vil trabajo que han efectuado en relación con el proletariado inglés, China y nosotros? ¿Qué es, pues, todo esto: una broma, una bagatela? Y nuestra crítica, ¿es “follón”?

Hechos tan sintomáticos e inquietantes como la instrucción electoral o, además, el uso de la fórmula “*Enriqueceos*” deberían, igualmente, suscitar nuestras sospechas. Pero no puede haber, a la luz de los últimos acontecimientos, la más pequeña duda sobre el hecho que *Stalin y Bujarin traicionan al bolchevismo en su misma substancia*³, el internacionalismo revolucionario proletario. Sin embargo, en lo que atañe a la cuestión de las relaciones con la burguesía “nacional” china, ha quedado borrada toda la historia del bolchevismo desde 1904, fecha en la que esta cuestión apareció verdaderamente por primera vez.

Nadia Konstantinova, no dice usted ni una palabra para indicar quién tiene razón, nosotros o Stalin, en lo tocante a la cuestión de la que depende completamente la salida de la revolución china y toda la orientación del Comintern. No hace más que repetir la palabra “follón” lanzada por Kosior.

Dice usted que la autocritica es una cosa y la crítica de la parte adversa otra. Pero usted es miembro de la Comisión de Control Central (CCC), ¿por qué, entonces, no garantiza usted a cada miembro del partido la posibilidad de hacer su autocritica? En efecto, pedimos al Politburó y al Presidium de la CCC que convoque una reunión del Pleno a puerta cerrada, sin estenogramas, para discutir sobre la situación de fondo. Por supuesto que nos hemos reunido para defender hasta el extremo los principios fundamentales del bolchevismo sobre las cuestiones de base de la revolución mundial. Pero, como sabe todo el mundo, nuestra petición ha sido rechazada. ¿Por qué no hay

² Literalmente: “prostituidos”.

³ Todas las palabras en cursiva están resaltadas en el texto.

“autocrítica”? Además, le dije recientemente que no hay autocrítica porque tenemos *un régimen político enfermo, brutal y deshonesto*⁴. ¿Es que ha mejorado el régimen durante el último semestre? ¿O bien las cuestiones que ahora exigen una autocrítica serían de la menor importancia, de una importancia ínfima? ¿Se trata de “follón”?

Nosotros, el ala revolucionaria del partido, sufrimos derrotas. Sí, indiscutiblemente. Pero soportamos derrotas del mismo género que las que conoció el bolchevismo entre 1907 y 1912. La derrota de la revolución alemana en 1923, las derrotas en Bulgaria y Estonia, el fracaso de la huelga general en Inglaterra y la derrota de la revolución china en abril han debilitado considerablemente al comunismo internacional. Este proceso se expresa de dos maneras: por una parte, el número de miembros de los partidos comunistas y el número de votos que cosechan han disminuido considerablemente estos últimos años; por otra parte, las corrientes oportunistas se han reforzado considerablemente en el interior de los partidos comunistas. ¿Podemos aislarnos de ese proceso mundial? Las tres pesadas derrotas de la revolución mundial y la lentitud de nuestro progreso golpean también a nuestro partido, esto cae por su peso. Esto es lo que no entienden los malos alumnos de la burocracia que creen que el estado de ánimo del proletariado depende de las chuletas de la agitprop, y no de los procesos sociales y políticos mundiales. El debilitamiento de las disposiciones revolucionarias internacionalistas de nuestro proletariado es un hecho que refuerza al régimen del partido y al falso trabajo de educación (“*el socialismo en un solo país*”, etc.). ¿Es extraordinario que bajo estas condiciones sea preciso que el ala izquierda, revolucionaria y leninista, nade a contracorriente? *Se nos aplasta con tanto encarnizamiento como confirman los hechos nuestras previsiones*. Ello se hace con toda la legalidad, y de manera ineluctable desde el punto de vista auténticamente marxista, en una fase del ciclo revolucionario marcada por un debilitamiento, ciertamente que temporal, pero profundo. Pero nosotros, y solamente nosotros, conservamos la herencia ideológica del marxismo revolucionario, hemos aprendido y hemos enseñado (sin Lenin) la puesta en marcha del método de análisis leninista según el cual se realizan incluso los signos precursores de lo que se prepara. ¿No advertimos al partido del inevitable aplastamiento del proletariado desarmado por Chiang Kai-shek a quien nosotros habíamos armado? ¿No predijimos, hace casi un año, la vergonzosa capitulación berlinesa frente a los principios a los que Vladimir Ilich dedicó casi toda su vida a combatir? ¿Y nos equivocamos llamando la atención sobre el hecho que *el curso erróneo de la política interior puede tomar formas terribles para nosotros en caso de guerra*? ¿Y no debemos proclamarlo hoy en día con una energía centuplicada en tanto que no es aún demasiado tarde? ¿Es esto “follón”? ¿Es posible que sea “follón”?

Ahora, Stalin ha decidido cambiar la “lucha hasta el agotamiento” entablada contra la oposición en el curso del último semestre por una “lucha de exterminio”. ¿Por qué? Porque Stalin se ha debilitado; su bancarrota en la cuestión china y anglorrusa es manifiesta, igualmente que las pesadas consecuencias de esta bancarrota para nuestra posición internacional. El ala izquierda ejerce una creciente presión sobre Stalin: ¿por qué se ha lanzado a la huelga general incluso en China? ¿Por qué poner nervioso a Chamberlain y suscitar los peligros de una intervención? Vamos a construir el socialismo en un solo país. He ahí *la tendencia fundamental, básica, radical de la situación determinada, que “triunfa” actualmente sobre nosotros*. Como Stalin se ha debilitado (bajo los golpes de una sorda crítica de derecha y de nuestra crítica, a medias cordial, de izquierdas) se ve obligado a cambiar su lucha hasta el agotamiento por una lucha de exterminio. La cuestión no versa sobre bagatelas ni sobre ajustes menores sino

⁴ En ruso: “déloyal” [desleal] (palabra calcada del francés).

sobre la línea fundamental del bolchevismo concerniente a cuestiones de base. Quien nos habla de “follón” nos propone marchar en una dirección que, bajo esas condiciones, va contracorriente del bolchevismo.

No, Nadia Konstantinova, no seguiremos esa vía. Vamos a nadar contracorriente incluso aunque usted repita en voz alta, siguiendo a Kosior, la palabra “follón”.

Y jamás hemos sentido tan profundamente como en estos momentos nuestros lazos con toda la tradición bolchevique, en estos penosos días en los que nosotros y solamente nosotros preparamos el futuro del partido y del Comintern.

Le deseo de todo corazón buena salud.

Edicions internacionals Sedov



Visita nuestra página web: www.grupgerminal.org

Para contactar con nosotros: germinal_1917@yahoo.es